

BIOGRAFÍAS PARA NIÑOS

Venustiano

Carranza

PLAN DE GUADALUPE

1- SE DESCONOCE AL GENERAL VICTORIANO HUERTA COMO PRINCIPAL CAUSA DE LA REPUBLICA.

2- SE DESCONOCE TAMBIEN A LOS PODERES LEGISLATIVO Y EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.



F1208
V4
(3405)
BIB. NO. 1

F1230
R62

Venustiano



Carranza

0301

Venustiano Carranza

—SUS PRIMEROS AÑOS—

A mediados del siglo XIX, el 29 de diciembre de 1859, nació en Cuatro Ciénegas (un pequeño municipio del estado de Coahuila) un niño al que sus padres bautizaron con el nombre de Venustiano.

Venustiano fue el noveno hijo del matrimonio formado por don Jesús Carranza y doña María de Jesús Garza. En total tuvo 14 hermanos.

La familia de Carranza era dueña en Cuatro Ciénegas de algunos ranchos en los que las actividades principales eran la agricultura y la ganadería.

Secretario de Gobernación
Lic. Manuel Bartlett Díaz

Subsecretario de Gobernación
Dr. Fernando Pérez Correa

Patronato del INEHRM
Dr. Juan Rebolledo Gout (vocal ejecutivo)
Lic. Florencio Barrera Fuentes
Sr. Mauricio Magdaleno
Profr. Jesús Romero Flores

En aquella región había enfrentamientos constantes con los indios que atacaban a las poblaciones de colonos, tratando de recuperar sus tierras o simplemente para conseguir comida.

El padre de Venustiano, el coronel Jesús Carranza, participó desde muy joven en la defensa de la población. Además, por tener ideas liberales, cuando los conservadores quisieron imponer en México a un gobernante extranjero, luchó contra ellos al lado de Benito Juárez.

—SUS ESTUDIOS—

Venustiano hizo sus primeros estudios en su natal Cuatro Ciénegas. Desde pequeño fue un niño serio y silencioso. Cuando en la escuela aprendió a leer y escribir le gustó tanto que a partir de entonces sus actividades preferidas fueron esas. Durante el recreo, mientras sus compañeros se dedicaban a jugar, él buscaba un lugar tranquilo donde pudiera leer algún libro, sin que nadie lo molestara. Su maestro y sus compañeros se extrañaban de la actitud de Venustiano, pero



al mismo tiempo reconocían su interés por aprender.

Con el fin de que Venustiano y sus hermanos continuaran sus estudios, la familia se trasladó a la ciudad de Saltillo, capital del estado de Coahuila. Venustiano ingresó al Ateneo Fuente y se distinguió por ser un buen alumno.

En 1874, cuando Venustiano tenía quince años, se fue junto con su hermano mayor, Emilio, a la ciudad de México a estudiar en la Preparatoria Nacional de San Ildefonso. En ese tiempo los caminos no eran muy buenos, así que un viaje desde Saltillo a la ciudad de México era toda una aventura. Después de algunos días de viaje, Venustiano y Emilio llegaron a la ciudad.

Durante cuatro años Venustiano se dedicó a sus estudios en la preparatoria; y por su constancia y dedicación fue un estudiante distinguido. Pero sucedió algo que el joven Carranza no esperaba y que cambiaría totalmente su vida. Una grave enfermedad en los ojos casi le hizo perder la vista y tuvo que someterse a un tratamiento largo y doloroso que le hizo abandonar sus estudios. Finalmente pudo salvar la vista, pero a partir de entonces tuvo que usar lentes oscuros para proteger sus ojos.

A consecuencia de su enfermedad, Venustiano regresó a su casa en Cuatro Ciénegas; sus padres lo recibieron con mucho cariño, lo cual lo ayudó a reponerse totalmente. Su padre consideró que lo mejor para Venustiano era ocuparse de algo importante, y así se lo propuso:

—Venustiano, creo que tienes ya la suficiente capacidad para ocuparte de actividades de más responsabilidad.

—¿A qué te refieres, padre?

—Necesito de alguien que se ocupe de dirigir los trabajos de los ranchos y he pensado que tú puedes hacerlo.

—Acepto y te aseguro que trataré de no defraudarte.

Los ranchos que tomó a su cargo Venustiano se llamaban Las Ánimas y El Fuste. Las Ánimas se encontraba en medio del desierto y carecía de agua. Venustiano decidió construir una presa para aprovechar el agua de las escasas lluvias.

Inició su proyecto con la dedicación que siempre tenía para todo lo que emprendía, y como en ese lugar no había ni siquiera una

choza, tuvo que refugiarse durante largos meses en una cueva para supervisar el trabajo.

En este lugar dedicó gran parte de su tiempo a la lectura de libros de historia y de otras ciencias. De estas lecturas Venustiano obtendría sólidas ideas políticas que serían su guía durante el resto de su vida. Su profundo amor por México tiene aquí sus orígenes; sus lecturas sobre la historia nacional le hicieron conocer más al pueblo y así comprendió que los pueblos siempre han tenido que luchar por mejorar su situación.

A los 19 años, Venustiano Carranza contrajo matrimonio con la joven Virginia Salinas. Al lado de su esposa continuó con las actividades agrícolas y ganaderas en los ranchos de la familia.

Durante este tiempo Venustiano llevó una vida de hombre de campo. No fumaba ni bebía licor, se levantaba temprano y daba un paseo antes de desayunar. Su comida preferida era la típica del norte: carne asada con tortillas de harina y frijoles con café negro. Después del almuerzo se dedicaba al trabajo.

— *DE PRESIDENTE MUNICIPAL A GOBERNADOR DE SU ESTADO* —

En un pueblo pequeño todos sus habitantes se conocen; saben el nombre de cada integrante de una familia, a qué se dedica, cómo vive, etc. Esto es muy bueno cuando se tiene que elegir a alguien para que gobierne un municipio, porque conociéndose todos es muy probable que se escoja al mejor para ese puesto. En el municipio de Cuatro Ciénegas, Venustiano Carranza era conocido como un hombre honrado y trabajador y fue por eso que, en 1887, la gente votó por él para que fuera su presidente municipal. Este fue el inicio de una carrera política que iría en constante ascenso.

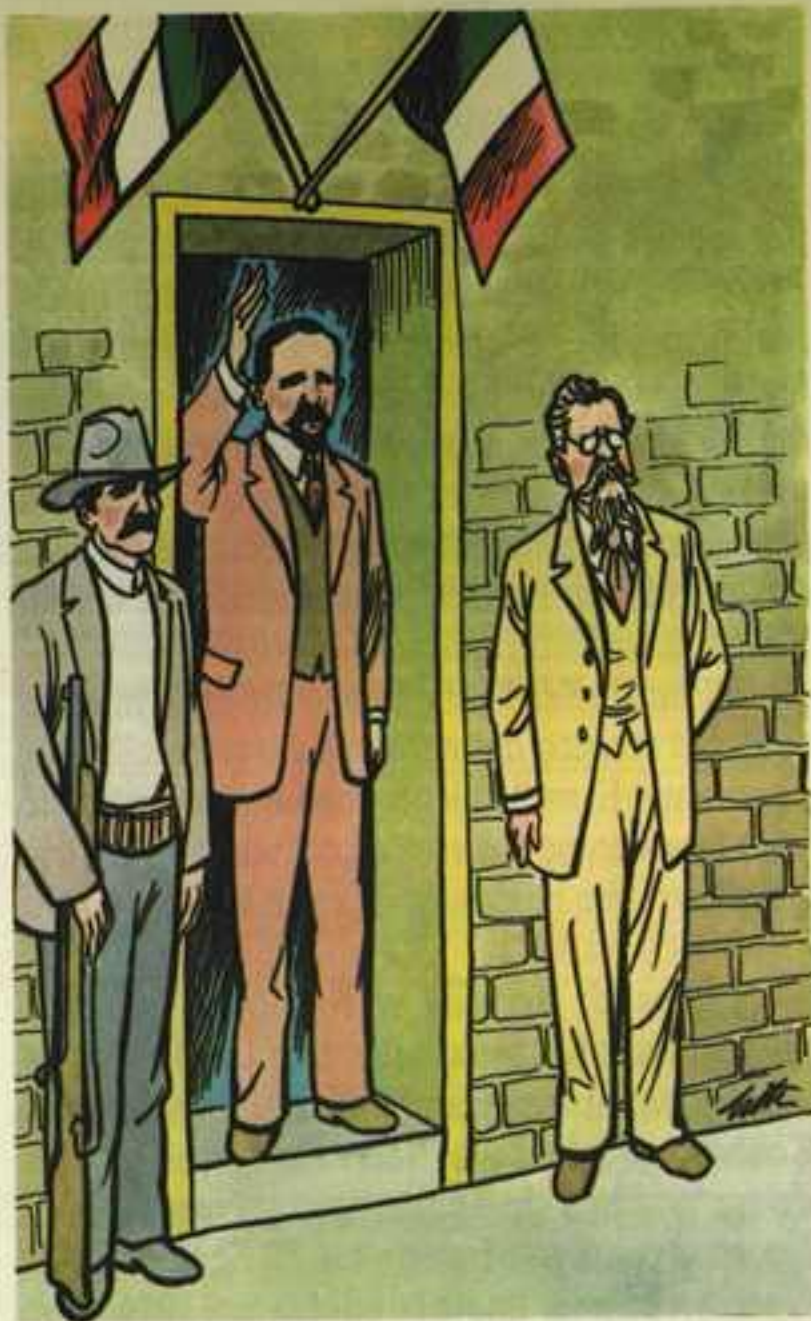
Durante su gestión, Venustiano trató de hacer una buena labor en su cargo, pero tuvo problemas con el gobernador del estado, José María Garza Galán. Sus diferencias se hicieron tan grandes que Venustiano tuvo que renunciar a su puesto de presidente municipal.

Carranza regresó a sus actividades en el campo, pero en 1893, al saber que Garza Galán

quería reelegirse como gobernador, abandonó su familia y sus intereses y se lanzó por completo a la lucha contra él. Con la ayuda de sus hermanos Sebastián y Emilio organizó con campesinos fronterizos un grupo de soldados improvisados, los cuales, empuñando sus rifles, lograron que Garza Galán fuera cambiado.

Este triunfo del movimiento encabezado por Venustiano Carranza acrecentó su fama y la gente de su pueblo lo eligió nuevamente, en 1894, como presidente municipal; en este puesto duró cuatro años.

A partir de este momento, la actividad política de Venustiano fue en constante ascenso, y en 1908 fue nombrado gobernador interino de su estado durante dos meses. En 1909 fue postulado a la gubernatura de Coahuila por el Partido Antirreleccionista, que encabezaba Francisco I. Madero, pero fue derrotado por el candidato oficial del porfirismo. Luego de la derrota por la gubernatura de Coahuila, Carranza se fue acercando más a Madero. En el movimiento maderista participó dentro de las actividades antirreleccionistas. Esto le fue ganando la confianza de Madero, quien lo invitó a colaborar directamente con él.



Después de intentar por medios pacíficos terminar con la dictadura, Francisco I. Madero decidió hacer un llamado por medio del Plan de San Luis a todos los mexicanos para que tomaran las armas en contra de Porfirio Díaz. Venustiano Carranza apoyó a Madero cuando éste lanzó el plan y fue a su encuentro a San Antonio, Texas, donde se constituyó una Junta Revolucionaria, de la cual Venustiano formó parte.

El Plan de San Luis pedía, entre otras muchas cosas, el respeto del voto y la no reelección del presidente. El movimiento revolucionario corrió por el país como reguero de pólvora, y Porfirio Díaz tuvo que renunciar a la presidencia y salir de México en 1911.

A la salida de Díaz se formó un gobierno provisional. Carranza fue nombrado por la Junta Revolucionaria gobernador provisional de Coahuila y jefe de las fuerzas revolucionarias de ese estado y de Tamaulipas y Nuevo León. Luego ayudó a Madero en la Secretaría de Guerra, puesto que abandonó en 1911 para

competir en las elecciones estatales para gobernador de Coahuila.

El 7 de octubre de 1911 Carranza tomó posesión como gobernador constitucional de su estado. Desde allí se convirtió en uno de los mejores aliados de Madero durante su corto periodo en la presidencia de la República. Cuando todos conspiraban para acabar con el gobierno de Madero, Carranza le ofreció al presidente toda la ayuda que como gobernador pudiera darle. Por ejemplo, cuando en 1912 Pascual Orozco se levantó en armas contra Madero, Carranza organizó una fuerza armada que ayudó a derrotar la rebelión orozquista.

Del 9 al 19 de febrero de 1913 aconteció en la ciudad de México la “Decena Trágica”. Victoriano Huerta traicionó la confianza de Madero. Francisco I. Madero y José María Pino Suárez fueron obligados a renunciar y el 22 de febrero de 1913 fueron

asesinados. Huerta tomó la presidencia de la República, lo que significaba volver a los tiempos de la dictadura. Todas las fuerzas revolucionarias se unieron decididas a combatirlo.

Al enterarse de lo que había sucedido en la ciudad de México, Venustiano Carranza pidió al congreso de su estado que desconociera a Huerta y consiguió amplias facultades para combatirlo.

— PLAN DE GUADALUPE —

Con el fin de hacerle frente a Huerta, Carranza, como gobernador de Coahuila, inició inmediatamente una gran actividad política en su estado y consiguió dinero y armas para sus partidarios en Saltillo. Como el presidente de los Estados Unidos había reconocido a Huerta como mandatario legítimo de nuestro país, Carranza le envió un mensaje donde le criticaba que lo hubiera hecho, sabiendo en las condiciones ilegales en que Huerta había tomado el poder. El 26 de marzo de 1913 se



reunió con sus seguidores en la hacienda de Guadalupe, donde todos decidieron proclamar el Plan de Guadalupe, en el que se desconocía el gobierno de Victoriano Huerta, se formaba un gobierno provisional y se proponía la organización del ejército constitucionalista, llamado así porque defendía la Constitución de 1857. A Venustiano Carranza se le dio el cargo de Primer Jefe del Ejército Constitucionalista. Tenía poco más de cincuenta años cuando se puso al frente de este ejército. Físicamente era de constitución vigorosa, alto, de barba y espeso bigote, reposado al hablar y de pocas palabras. Este hombre sería el punto de unión en la lucha contra Huerta.

“Ese Victoriano Huerta, no se le vaya a olvidar, que debe una cuentecita y la tendrá que pagar”.

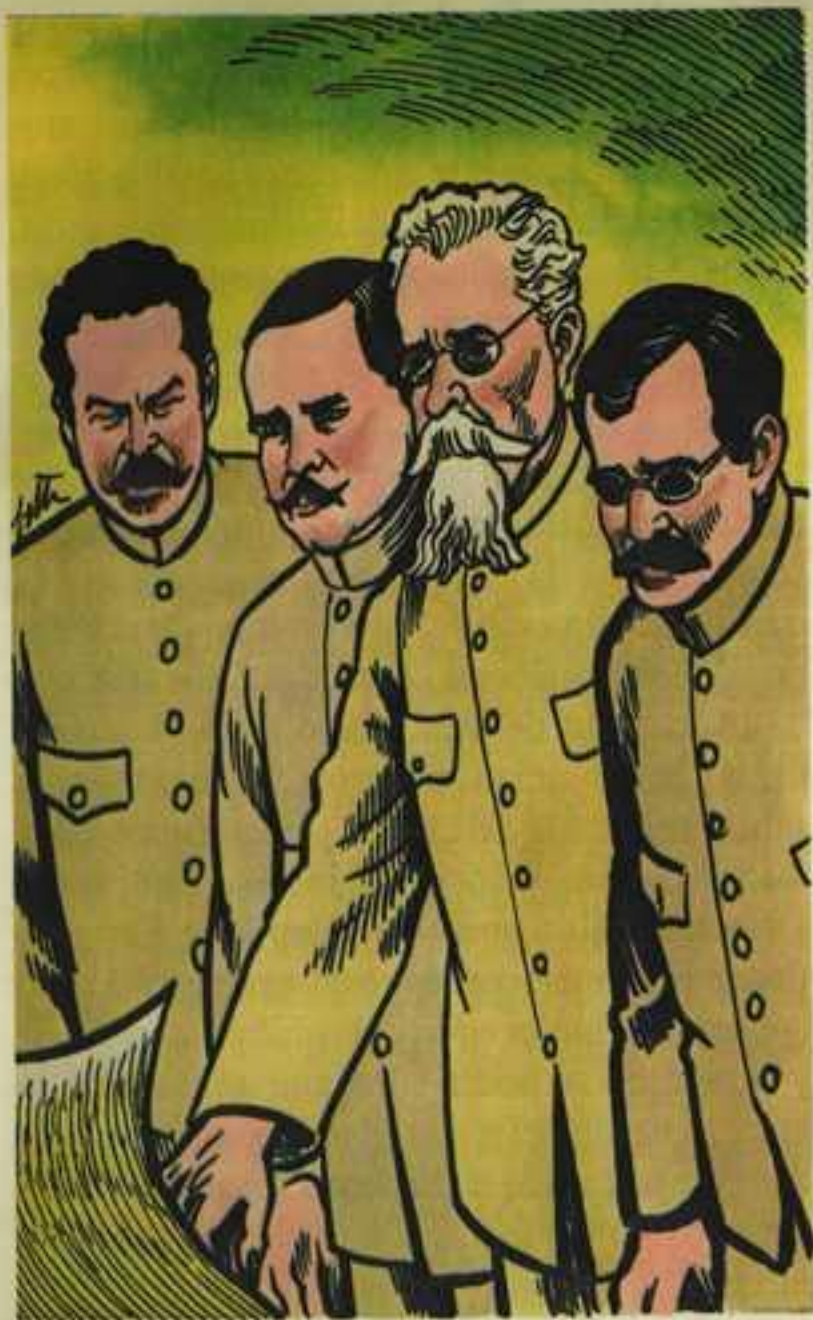
—SE INICIAN LOS PREPARATIVOS—

Venustiano Carranza, después de firmar el Plan de Guadalupe, se fue a

Piedras Negras, Coahuila, a prepararse para la lucha contra Huerta. Comandaba en ese entonces a una fuerza de cuatrocientos o quinientos hombres escasamente armados. Estableció su cuartel general en el eficio de la aduana fronteriza. Desde ahí despachaba todos los asuntos, ayudado por algunas personas.

Mientras preparaba a su gente, no perdía el tiempo. Daba órdenes, escribía telegramas, hacía propaganda para reclutar gente. Antes de desayunar iba con sus ayudantes a hacer un recorrido por la región, porque sabía que en cualquier momento se enfrentarían a las tropas de Victoriano Huerta, llamadas federales.

El llamado de Venustiano empezó a tener éxito. Se le unían mineros, ferrocarrileros, rancheros, gente del campo, todos dispuestos a luchar contra Victoriano Huerta. Venustiano sabía que había que hacer bien las cosas para poder enfrentar con éxito al enemigo. Logró conseguir el mejor equipo posible para su gente, y si algo no se podía conseguir se buscaba la manera de suplirlo; por ejemplo: con pedazos de tubo recortado se hicieron recipientes para llenarlos con pólvora y hacerlos estallar con mechas.



Poco a poco se fue formando un ejército bien entrenado, armado y listo para entrar en acción.

—EL PRIMER JEFE—

La capacidad de organización de Carranza era grande; no sólo logró conjuntar un buen ejército en Coahuila sino que como Primer Jefe organizó el Ejército Constitucionalista, formado por la División del Norte de Pancho Villa, el Ejército de Noroeste al mando de Álvaro Obregón y el Ejército del Noreste de Pablo González.

Fue así que los constitucionalistas iniciaron los enfrentamientos contra los federales teniendo como escenario las ciudades más importantes del norte de México. Con las acciones de Villa y Obregón, principalmente, los constitucionalistas dejaron los estados del norte limpios de federales.

Victoriano Huerta era el enemigo común y Venustiano Carranza era el hombre que unía a todos los revolucionarios en su contra. A pesar de esto, Carranza comenzó a tener dificultades con Francisco Villa. El problema más fuerte



fue cuando Venustiano le ordenó a Villa que reforzara a Pánfilo Natera para tomar la ciudad de Zacatecas. Villa decidió por su cuenta marchar con todas sus fuerzas sobre Zacatecas y consiguió un gran triunfo. Esto, aunque benefició a la causa constitucionalista, perjudicó las relaciones entre Villa y Carranza.

Cuando Huerta estaba casi derrotado, tropas norteamericanas desembarcaron, el 20 de abril de 1914, en el puerto de Veracruz. Venustiano Carranza recibió la propuesta por parte de los norteamericanos de ayudarlo a derrocar a Huerta. Carranza no aceptó la ayuda y además hizo un llamado al pueblo mexicano para que rechazara la invasión. Los norteamericanos tuvieron que irse del país, ya que Carranza, como Primer Jefe y luego como presidente de la República, nunca aceptó la intervención extranjera en los asuntos internos de México.

Los norteamericanos, durante su estancia en México, recibieron de parte de los mexicanos muchas muestras de repudio como esta:

“Si ellos son muy poderosos en armas y municiones nosotros tenemos piedras y muchísimos calzones”.

—HACIA LA CAPITAL—

El avance de las fuerzas constitucionalistas acabó con los federales en un año. Por fin, el 20 de agosto de 1914, don Venustiano Carranza y su ejército entraban triunfantes a la ciudad de México. Un periódico daba así la noticia:

“Ayer, después de mediodía, llegó aquí el señor Carranza, en medio de un gran regocijo popular, y, de acuerdo con el Plan de Guadalupe, asumió la dirección de la República”.

“Victoriano Huerta renunció a la presidencia y huyó hacia Europa, después de haber firmado su rendición incondicional en los tratados de Teoloyucan, en julio de 1914”.

“Huerta ya tiró las trancas, se salió por un corral, cuando supo que Carranza tomaría la capital”.

—NUEVOS PROBLEMAS—

Mientras duró la lucha contra Victoriano Huerta, las fuerzas



constitucionalistas, al mando de Venustiano Carranza, se mantuvieron unidas; pero cuando lograron la victoria comenzaron a dividirse.

En 1914 los jefes de las fuerzas revolucionarias se reunieron con la intención de terminar la guerra; sin embargo no lograron ponerse de acuerdo. Una lucha más grande que la anterior se estaba iniciando. Venustiano Carranza rompió definitivamente con Villa y con Emiliano Zapata, quien no había dejado de combatir en el estado de Morelos. Se formó en Aguascalientes una Convención de los generales de la revolución, que por principio de cuentas decidió que Carranza abandonara ya el mando de las fuerzas del constitucionalismo.

Carranza no aceptó dejar la primera jefatura del país y decidió trasladarse a Veracruz. El 3 de diciembre de 1914, después de pasar por Tlaxcala y Puebla, llegó a dicha ciudad, la declaró capital de la República Mexicana e instaló ahí su gobierno.

Carrancistas, villistas y zapatistas convirtieron nuevamente el suelo mexicano en campo de batalla. Esta guerra significó hambre y temor para los mexicanos. La lucha fue larga y hubo muchos muertos, pero finalmente los carrancistas

fueron los vencedores. La División del Norte de Francisco Villa fue aniquilada por las tropas al mando de Álvaro Obregón, quien fue en esta etapa el brazo fuerte de Carranza, y Emiliano Zapata fue derrotado por el general Pablo González, al mando de las fuerzas carrancistas. Don Venustiano Carranza, con sus fuerzas, dominaba la situación del país.

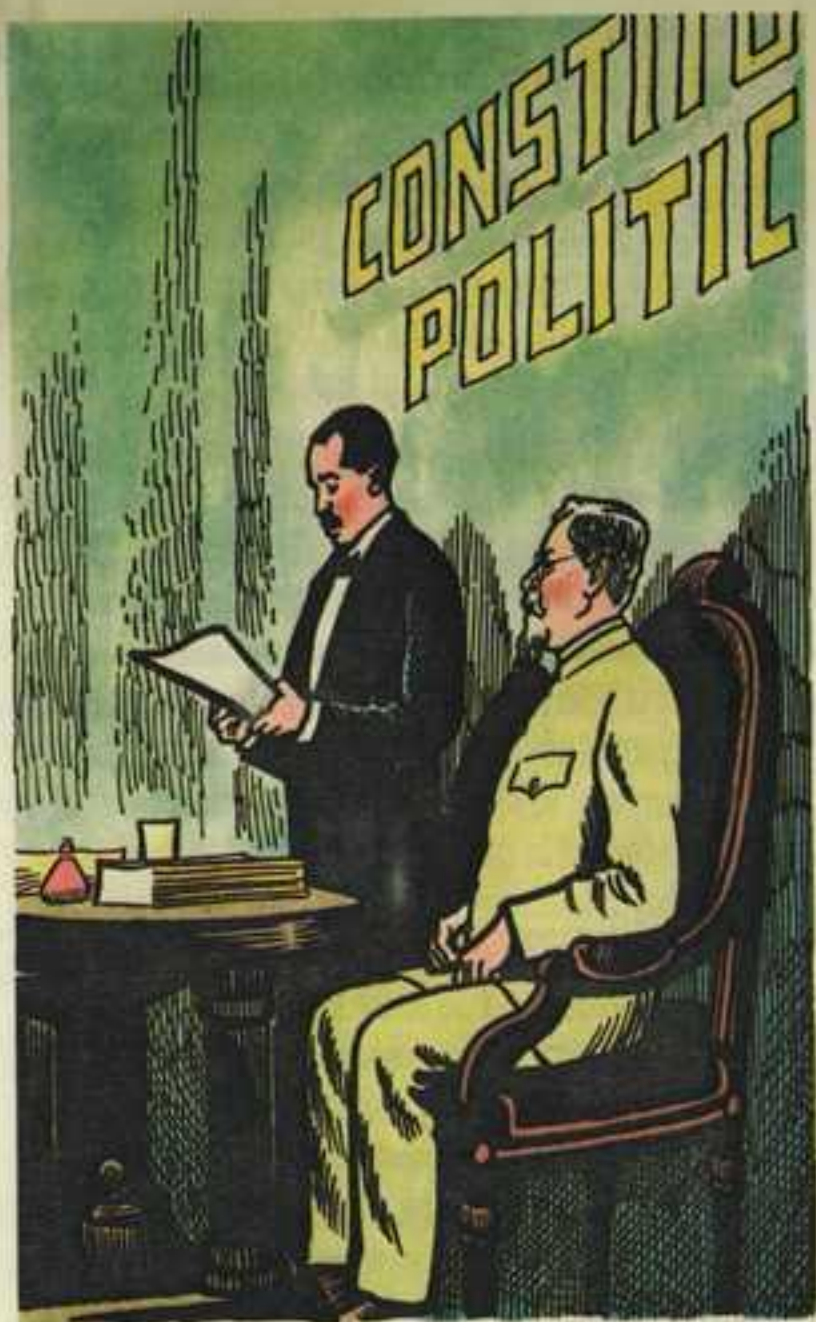
—UNA NUEVA CONSTITUCIÓN PARA EL PAÍS—

La principal intención de Venustiano Carranza era que el país estuviera en paz. Cuando logró el triunfo sobre los villistas y los zapatistas llamó al pueblo mexicano a participar en la elaboración de una nueva constitución, en la que se incluyeran las demandas de la revolución.

La participación de Carranza en la elaboración de este documento fue muy importante, ya que fue él quien presidió las sesiones de los diputados que la promulgaron.

No fue fácil redactar esta nueva constitución. Las discusiones entre los diputados eran largas y acaloradas. Los temas más discutidos fueron acerca de la educación, de la posesión de la tierra,





la jornada de trabajo y el salario de los obreros. El 5 de febrero de 1917 se dieron a conocer a todos los resultados de estas discusiones. La Constitución, en su artículo 3o., establecía la educación gratuita y prohibía que en las escuelas del Estado se hablara de religión; el artículo 27 se refería al reparto de la tierra como un derecho de los campesinos; otro artículo, el 123, daba a los obreros el derecho de formar sindicatos y usar la huelga cuando fuera necesario. La promulgación de esta constitución fue un triunfo para don Venustiano Carranza y le facilitó el camino para ser elegido presidente constitucional de México.

—VENUSTIANO CARRANZA ES
NOMBRADO PRESIDENTE—

Venustiano Carranza fue elegido presidente de la República y el 1o. de mayo de 1917 tomó posesión de dicho cargo. Durante su recorrido de Palacio Nacional a la Cámara de Diputados, donde rendiría su protesta, fue vitoreado por la multitud que llenó las calles para verlo pasar.

Durante su mandato constitucional, Carranza inició la reconstrucción del país y su pacificación. Se fomentaron las actividades industriales, sobre todo la de la industria militar, ya que Carranza, con gran realismo, decía: "hay que fabricar nuestras propias armas y municiones, si no queremos que nuestros asuntos interiores los decidan los que nos las proporcionen".

También se empezaron a repartir tierras a los campesinos.

Con el gobierno de los Estados Unidos, Carranza siempre conservó una relación de respeto hacia los asuntos de cada país. Insistía siempre en que México se podía gobernar por sí mismo sin la intervención extranjera.

En la que se conoce como "Doctrina Carranza" el presidente establecía la igualdad de todos los países, es decir, que debe existir un respeto mutuo por las leyes de cada país y que ninguna nación intervendrá en los asuntos de otra. Estas ideas fueron muy importantes, pues algunos países, los Estados Unidos principalmente, quisieron intervenir en los asuntos internos de México, poniendo como pretexto que la nueva constitución afectaba sus intereses. Carranza siempre opuso la razón de las leyes ante las

pretensiones extranjeras de querer convertir a México en una colonia, con lo cual puso a salvo la integridad del país.

— EL FINAL —

Al acercarse el final del periodo presidencial de Carranza surgieron tres candidatos para sustituirlo: los generales Álvaro Obregón y Pablo González, caudillos militares muy respetados, y el ingeniero Ignacio Bonillas. Carranza pensaba que el país no encontraría la paz mientras estuviera gobernado por militares; por eso apoyó la candidatura de Ignacio Bonillas, que era un civil. Esto le costó romper con los generales que habían luchado con él a lo largo de la revolución, sobre todo con Álvaro Obregón, que era el jefe militar de mayor prestigio del constitucionalismo y que tenía el apoyo de casi todo el ejército para ser el sucesor de Carranza.

Pese a esta situación desfavorable, Carranza no cambió de opinión, y debido a esto los militares se sublevaron en su contra. Carranza tuvo que abandonar la ciudad de México,

tratando de llegar a Veracruz para defenderse del levantamiento. En el camino a Veracruz, cuando pasaba por un pequeño poblado del estado de Puebla, llamado San Andrés Tlaxcalaltongo, fue asesinado dentro de una humilde choza.

El 20 de mayo de 1920 murió Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista, presidente de México que luchó para que el pueblo mexicano tuviera una vida mejor, basada en el respeto a las leyes que dejó escritas en la Constitución de 1917, y que defendió siempre el derecho de todos los países a resolver sus propios problemas.





INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA (INEHRM)

Secretaría de Gobernación

Coordinación:

Juan Rebolledo Gout

Begoña C. Hernández y Lazo

Colaboración:

José Arellano Pérez

Ilustración:

Alberto Beltrán

Diseño:

Alvaro Vargas

Asesoría

Ruth Solís Vicarte

Teresa Matabuena

Cuidado de la edición:

Silvia Alejandra Peláez Polo

ISBN 968-805-325-2

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de
1986 en los Talleres de Artes Gráficas G. y G.
S.A. Su tirada fue de 10.000 ejemplares.



Biblioteca de la
Revolución Mexicana



DEVOLUCIÓN

Σ
F1208
U4
RH-3405

